



Programa de Asistencia Técnica Actualización en protocolos y medidas de bioseguridad.

Fecha: 30 de abril de 2021

Fortalecimiento de las medidas de bioseguridad

Las medidas de bioseguridad definidas desde el inicio de la pandemia siguen siendo eficientes para frenar la propagación de la infección por COVID-19. Sin embargo, durante su implementación, se aplicaron medidas que no se consideran costo efectivas. Esta revisión tiene el propósito de dar a conocer la actualización de la Resolución 666, modificada por la Resolución 223 del 25 de febrero y afianzar las medidas que, a la luz de la evidencia científica, deben ser el foco de los esfuerzos para el fortalecimiento de la cultura de bioseguridad en el regreso gradual, progresivo y seguro de la comunidad educativa.

Para una mejor comprensión de cada una de las medidas de prevención, es necesario tener claridad del comportamiento del virus SARS-CoV-2:

- Su principal vía de transmisión es de persona a persona, los mecanismos de barrera son el tapabocas, el distanciamiento y la ventilación.
- La transmisión indirecta desde superficies potencialmente contaminadas, representa una fuente de menor probabilidad, sin llegar a ser cero; el mecanismo de mitigación de riesgo es la higiene de manos y procesos de limpieza y desinfección.
- La transmisión por partículas aerosolizadas, es posible especialmente en espacios cerrados: la medida de reducción del riesgo por este mecanismo de contagio, es la ventilación en combinación con las demás medidas.
- El virus es muy sensible a la acción de los jabones, por lo cual la higiene de manos y la limpieza de superficies son medidas que contribuyen para reducir la transmisión de carga viral.



Medidas de bioseguridad: cinco claves de la prevención

Con el propósito de fortalecer la cultura de bioseguridad en las instituciones, se plantea afianzar el autocuidado en cada una de las personas que hacen parte de la comunidad educativa, a través de estrategias de información, comunicación y capacitación en las medidas de prevención, que trasciendan más allá de la jornada académica y del entorno laboral, para su adopción en los hábitos de la vida diaria.

1. Identificación de síntomas y contactos

Los síntomas que toda persona debe conocer, identificar y reportar, como una sospecha de una posible exposición a COVID-19 son:

- a. Uno de los siguientes:
 - Temperatura mayor a 37.5°C
 - y/o tos persistente
 - y/o dificultad respiratoria
 - **Alteraciones del gusto o el olfato**
- b. O dos de los siguientes:
 - Goteo o congestión nasal
 - Escalofríos
 - Dolor de cabeza
 - Dolor de garganta
 - Dolor muscular
 - Vómito o diarrea

En los niños además de los anteriores tener en cuenta la presencia de rash en la piel o conjuntivitis. Adicionalmente, es importante que tanto personal de la institución, docentes, administrativos y de apoyo, como alumnos, padres o acudientes, reconozcan y reporten, situaciones que en las pueden haber estado en contacto en los últimos 14 días con personas consideradas sospechosas o confirmadas para COVID-19. Estos contactos pueden presentarse con compañeros dentro o fuera de la institución, o con familiares, amigos, vecinos.



2. Distanciamiento físico y ventilación

La evidencia científica y los lineamientos normativos a nivel nacional ratifican como medida de menor riesgo de exposición, mantener una distancia entre personas, en todos los contextos de 2 metros, en espacios cerrados o abiertos. Es posible reducir esta medida en aulas de clase y transporte escolar hasta un metro; sin embargo, se recomienda, siempre que sea posible procurar la mayor distancia, en estos entornos.

Favorecer la mejor ventilación posible ha demostrado tener un efecto positivo para minimizar la presencia de partículas en suspensión en espacios cerrados (aulas, salas, vehículos). La entrada del mayor flujo de aire del exterior, permite la circulación y renovación, mediante la apertura de ventanas y puerta, lo cual aporta aproximadamente 4-5 recambios de aire. En regiones de clima cálido donde es necesario utilizar ventilación mecánica, se debe utilizar estos equipos en modo de no recirculación.

La utilización de otras tecnologías (por ejemplo, luz UV), no han sido costo efectivas frente a la ventilación natural y demás medidas descritas.

3. Elementos de Protección Personal

Para reducir el riesgo de exposición a secreciones respiratorias, generadas de persona a persona, es necesario utilizar tapabocas que cubran nariz, boca y mentón, ya sea mascarillas desechables o tapabocas de tela (reutilizables), teniendo en cuenta las siguientes recomendaciones:

- Materiales antilíquido para adecuada función de filtro, con dos o tres capas preferiblemente, y que permita la fácil respiración.
- Realizar higiene de manos antes y después manipular el tapabocas.
- Los tapabocas desechables se eliminan en canecas con bolsa negra y estos residuos se llevan a disposición final en doble bolsa negra.
- Los tapabocas de tela deben ser lavados con agua, jabón, evitar torcer y secar colgados espontáneamente.
- El tiempo de uso máximo es de 8 horas, pero se debe cambiar antes si se humedece, se ensucia o pierde su integridad.
- Las personas con condiciones de riesgo o personas sospechosas o confirmadas de COVID-19, se recomienda que usen mascarillas desechables.



No se recomienda el uso de los siguientes tipos de tapabocas:

- Tapabocas de una sola capa o solo de tela de algodón porque su capacidad de filtración (función de barrera) es baja, ejemplo: los pañuelos.
- Tapabocas de material elástico, porque este material se estira sobre la cara y reduce la eficiencia de filtración. Además, los materiales elásticos pueden degradarse con el tiempo y no resisten el lavado a alta temperatura; ejemplo cuellos, mallas y bufandas.
- Tapabocas de telas revestidas con compuestos de cera, que pueden dificultar la respiración y permitir fugas de aire por los bordes.
- Los respiradores N95 solo están indicados para el personal de salud.
- Las máscaras con válvulas unidireccionales de exhalación, ya que permiten que el aire expirado pase a través del orificio y pueden llegar a otras personas. Este tipo de máscara no evita que la persona que usa la máscara transmita COVID-19 a otras personas.

4. Higiene de manos

La higiene de manos es una estrategia efectiva para la reducción de transmisión de SARS-CoV-2. Existen dos técnicas para la higiene de manos, no es necesario aplicar secuencialmente las dos, por el contrario, esta práctica aumenta el riesgo de resequedad de la piel y dermatitis; a continuación, se describen aspectos clave para cada una de ellas:

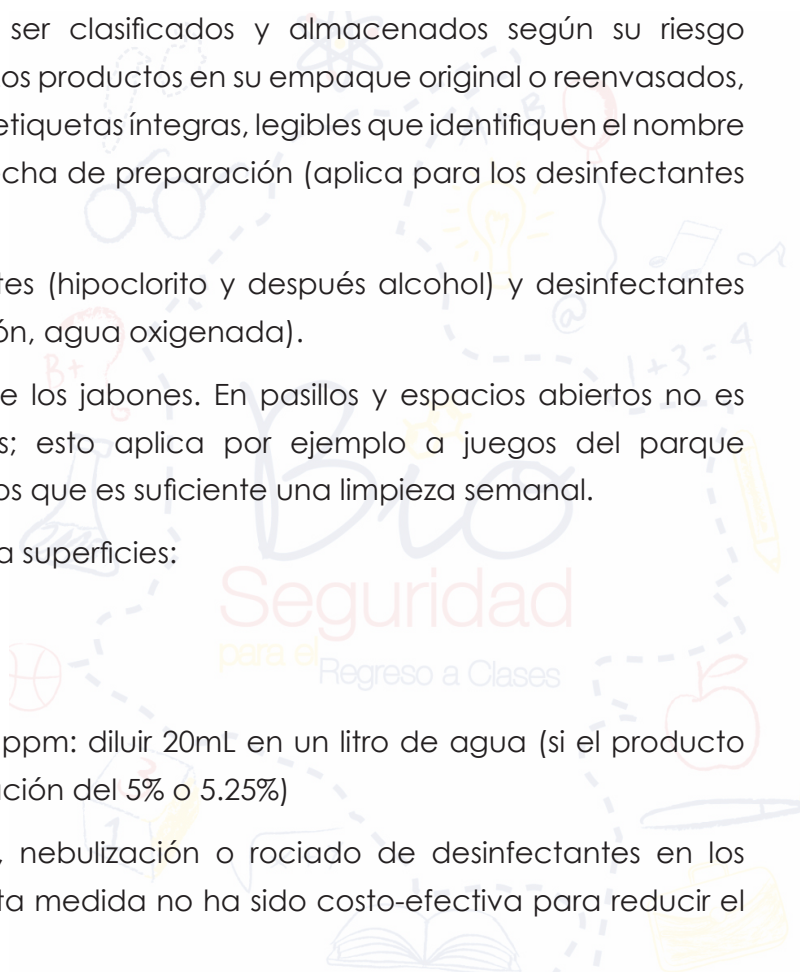
Recomendación	Lavado de manos con agua y jabón	Fricción con productos a base de alcohol y emolientes
Indicación	Manos visiblemente sucias	Manos visiblemente limpias
Producto	Cualquier jabón cosmético. No se requiere que sea antibacterial o antiséptico.	Alcohol isopropílico mínimo al 60%, con emolientes como la glicerina, aloe, entre otros
Secado	Con toalla desechable (esto aplica para entornos fuera del hogar).	Secado espontáneo
Frecuencia	Cada 2-3 horas. Después de usar el baño. Después de actividades de L&D.	Después del contacto con superficies, antes y después de manipular el tapabocas, antes de consumir alimentos, si no se cuenta con acceso inmediato a lavamanos.

Duración	20-30 segundos	20-30 segundos
Prevención de la resequedad	Enjuagar para eliminar residuos de jabón.	Evitar el uso de alcohol etílico al 70% (este es desinfectante de superficies).

5. Limpieza y desinfección

Las superficies de mobiliario, puestos de trabajo y elementos de uso frecuente en las tareas rutinarias de cada persona, pueden ser una fuente de contagio, aunque el riesgo es más bajo que la transmisión de persona a persona. A continuación, se hacen las siguientes recomendaciones generales:

- La frecuencia de la L&D se realiza al inicio de la jornada, en el cambio de turnos o de grupos.
- En zonas comunes, tener en cuenta las superficies que se consideran altamente tocadas: hacer un refuerzo con paño/toalla humedecida en un desinfectante una o dos veces adicionales durante la jornada laboral o académica, según la duración de dicha jornada.
- Los productos químicos deben ser clasificados y almacenados según su riesgo (inflamables, tóxicos, corrosivos). Los productos en su empaque original o reenvasados, una vez preparados deben tener etiquetas íntegras, legibles que identifiquen el nombre del producto, concentración y fecha de preparación (aplica para los desinfectantes que requieren dilución).
- Evitar mezclas entre desinfectantes (hipoclorito y después alcohol) y desinfectantes con otras sustancias (vinagre, limón, agua oxigenada).
- El virus es sensible a la acción de los jabones. En pasillos y espacios abiertos no es necesario aplicar desinfectantes; esto aplica por ejemplo a juegos del parque (columpios, rodaderos, etc.), en los que es suficiente una limpieza semanal.
- Los productos desinfectantes para superficies:
 - o Alcohol etílico al 70%
 - o Amonios cuaternarios
 - o Hipoclorito de sodio a 1000 ppm: diluir 20mL en un litro de agua (si el producto original tiene una concentración del 5% o 5.25%)
- No se recomienda la aspersion, nebulización o rociado de desinfectantes en los espacios cerrados ni abiertos, esta medida no ha sido costo-efectiva para reducir el





riesgo de transmisión. La técnica para limpiar y desinfectar es la acción mecánica por fricción de la superficie u objeto.

- Los espacios deben mantenerse ventilados antes, durante y después de la L&D.

Recomendaciones específicas relacionadas con alimentos y uso de transporte

- Los alimentos y los empaques no son fuente de contagio.
- En el transporte se deben mantener las medidas de prevención y se hace énfasis en la higiene de manos por encima del uso de guantes: no se recomienda usar guantes.

Recomendaciones en el contexto del hogar

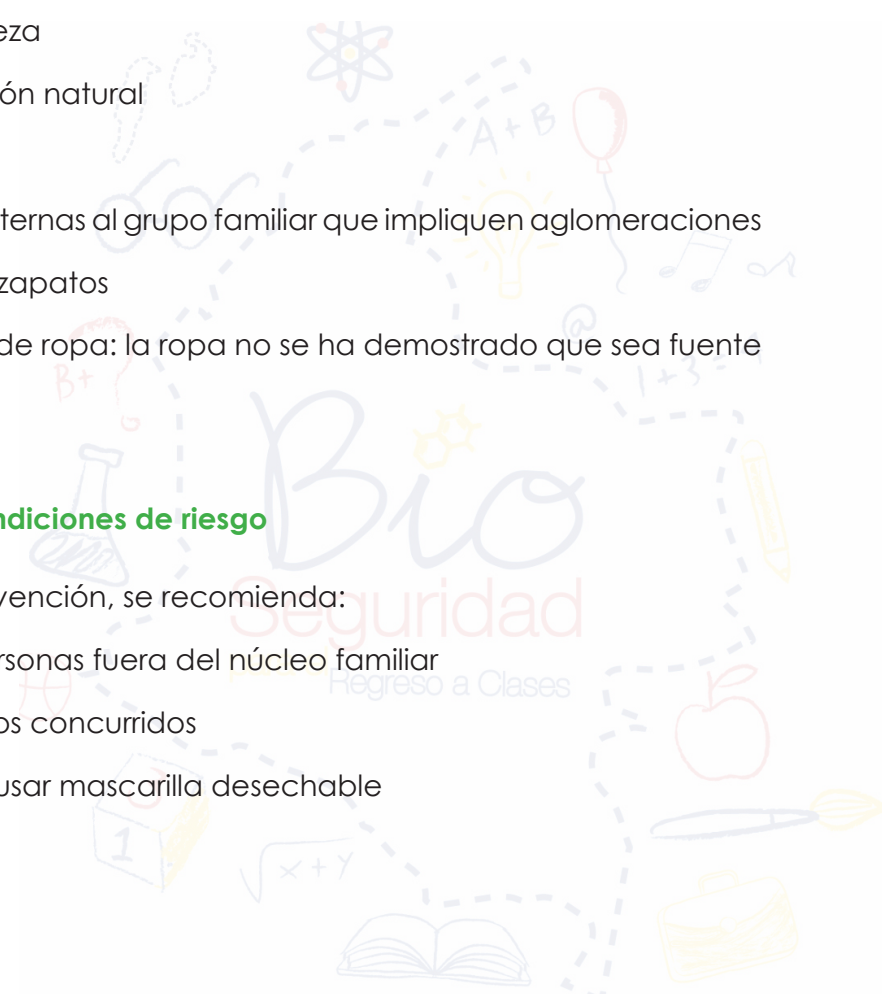
a. En la vivienda y núcleo familiar

- Mantener condiciones de limpieza
- Favorecer periodos de ventilación natural
- Promover la higiene de manos
- Evitar reuniones con personas externas al grupo familiar que impliquen aglomeraciones
- No es necesario desinfectar los zapatos
- No es necesario hacer cambio de ropa: la ropa no se ha demostrado que sea fuente de contagio

b. Convivencia con personas con condiciones de riesgo

Además de las medidas revisadas de prevención, se recomienda:

- Minimizar interacciones con personas fuera del núcleo familiar
- Evitar recibir visitas o asistir a sitios concurridos
- Usar tapabocas y si es posible, usar mascarilla desechable



c. Convivencia con personas con COVID-19

- La persona usa mascarilla desechable
- En lo posible estar en una habitación separado de otros miembros de la familia
- Si no es viable la habitación individual, todo el grupo de convivientes debe procurar mantener al máximo el distanciamiento de dos metros, cumplir estrictamente con la higiene de manos
- La ropa de todos puede ser lavada mezclada

Mensaje final:

Recuerde evitar las 3C:

- Espacios **Cerrados**
- Espacios **Concurridos**
- **Contactos Cercanos**

